



El alumno universitario y los dispositivos de comunicación sincrónica: usos, perfiles y costumbres escritoras

The university student and synchronous communication devices: Uses, profiles and didactic consequences

<https://doi.org/10.54104/papeles.v16n32.1892>

 Inmaculada Guisado Sánchez ^{1*}
<https://orcid.org/0009-0005-8859-1435>

 Sergio Suárez Ramírez ²
<https://orcid.org/0000-0002-8050-2590>

¹Universidad de Valladolid, Facultad de Educación y Trabajo Social, Valladolid, España. inguisados@gmail.com

²Universidad de Valladolid, Facultad de Educación, Soria, España. sergio.suarez@uva.es

* Autor para correspondencia: Inmaculada Guisado Sánchez, Universidad de Valladolid, Facultad de Educación y Trabajo Social, Valladolid, España, Facultad de Educación y Trabajo social, “Campus Miguel Delibes”, Paseo de Belén, 1-47011, Valladolid. inguisados@gmail.com

Para citar este artículo: Guisado Sánchez, I. y Suárez Ramírez, S. (2024). El alumno universitario y los dispositivos de comunicación sincrónica: usos, perfiles y costumbres escritoras. *Papeles*, 16(32), e1892.
<https://doi.org/10.54104/papeles.v16n32.1892>

Versión aprobada por pares

Recibido: 16 de abril de 2024
Aprobado: 19 de agosto de 2024
Publicado: 16 de septiembre de 2024



Resumen

Palabras clave

Comunicación móvil; estudiante universitario; escritura; ortografía

Introducción: la sociedad digitalmente envolvente en la que nos encontramos basa su actuación en torno a la comunicación, sobre todo, sincrónica, y en el desarrollo de nuevos dispositivos tecnológicos. El objetivo principal de este estudio se centra en conocer la escritura digital de los futuros docentes mediante un análisis ortográfico, así como indagar y tantear conductas ante el uso de aplicaciones de mensajería instantánea y redes sociales de comunicación. Como futuros profesores, es esencial y determinante en su profesión hacer gala de una impecable ortografía. **Metodología:** se ha llevado a cabo una investigación cuantitativa mediante un análisis basado en porcentajes de frecuencia de los usos y costumbres escritoras, a través de la elaboración y aplicación de un cuestionario a un total de 116 alumnos pertenecientes al primer curso del Grado en Educación Infantil y el Grado en Educación Primaria de la Facultad de Educación de la Universidad de Extremadura. **Resultados y conclusiones:** como resultados se obtienen que lo que menos emplean son los signos de puntuación, en cambio, ya no sustituyen ni se omiten letras o palabras y utilizan correctamente la escritura en palabras homófonas.

Abstract

Keywords

Communication mobile; university student; writing; orthography

Introduction: The digitally enveloping society in which we find ourselves bases its actions on communication, especially synchronous, and on the development of new technological devices. The main objective of this study is focused on knowing the digital writing of future teachers, through an orthographic analysis, as well as investigating and assessing behaviors when using instant messaging applications and social communication networks. As future teachers, it is essential and decisive in their profession to display impeccable spelling. **Methodology:** A quantitative investigation has been carried out, through an analysis based on frequency percentages of writing uses and customs, through the development and application of a questionnaire, to a total of 116 students belonging to the first year of the degree in Early Childhood Education and Primary Education from the Faculty of Education of the University of Extremadura. **Results and conclusions:** The results show that what they use the least are punctuation marks; however, they no longer substitute letters and correctly use writing in homophonous words.



1. Introducción

La digitalización y la expansión de diversos dispositivos y formatos han contribuido a definir una nueva etapa de los medios de comunicación donde la interacción constante es la principal característica (Pérez García, 2023). Este cambio podemos afirmar que se concentra en dos grandes descubrimientos: por un lado, el desarrollo de la telefonía móvil y, por otro, la aparición de internet, por el cual disponemos de un “almacén inmenso de información y una herramienta poderosísima, pero a la vez ha supuesto un interdiscurso emergente, cuyas prácticas (desde el email al blog, desde las comunidades virtuales a los foros) están configurando nuevos lenguajes y nuevas formas de comunicación” (Guerrero Rodríguez y Martos García, 2012, p. 16).

Koetsier (2023) señala que la mensajería instantánea, en concreto WhatsApp, se ha convertido en la aplicación de comunicación cuasisincrónica por excelencia, pues cuenta con 424 millones de descargas, lo que da lugar al medio de comunicación interactivo más utilizado en todo el mundo a través del lenguaje escrito, siendo los jóvenes los que más uso hacen de este tipo de redes sociales, siendo el 96,4 % estudiantes entre 16 y 24 años (Instituto Nacional de Estadística [INE], 2021).

Para este sector de la población, ser añadido al grupo de WhatsApp de una persona supone un mayor grado de conocimiento o intimidad, además, es un motivo de cercanía (Rodríguez Morales y Rodríguez Salazar, 2016). Les ayuda a socializar y romper las barreras de la timidez (Rubio Romero y Lano de Espinosa, 2015). No solo les permite estar en contacto permanente con su entorno, sino que “amplían circuitos significativos de pertenencia” (Winocur, 2014, p. 114). Esto les ayuda sentirse arropados, al ser considerados un miembro más del grupo (Espinosa-Ruiz y González-Río, 2008). En contraposición con las creencias que señalaba que las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) podrían ocasionar aislamiento social (Castells, 2001).

Para Echeburúa Odriozola (2012), “lo que motiva especialmente a las personas jóvenes a las redes sociales virtuales es la accesibilidad, disponibilidad, intimidad, alta estimulación y anonimato que ofrece internet” (p. 435). Este hecho puede ser el motivo de que estos jóvenes prefieran interactuar en estos espacios virtuales antes que hacerlo en un entorno real de comunicación (Suárez Ramírez, 2018).

Esta vía de comunicación ha supuesto una gran ventana de posibilidades comunicativas que fomenta las relaciones sociales por medio de dos herramientas o destrezas básicas: la lectura y la escritura. Parrilla (2008) afirma que “toda revolución implica cambios y, en este caso, no solamente las tecnologías evolucionan, sino que también lo hacen las formas de comunicarse y, por ende, la terminología, los signos, los símbolos, el idioma, la lengua” (p. 133), lo que da lugar a nuevas habilidades comunicativas y a capacidades para afrontarlas. Así pues, “ahora se lee y se escribe de forma diferente [porque] son otros los soportes que contienen la información, los cambios de mentalidades en cuanto a estas dos acciones han dado un giro categórico y determinante” (Andrade y Moreno, 2017, p. 56). Brito y Finocchio (2006) consideran que esta nueva “cartografía” modifica la interacción con los demás, sobre todo, en tiempo y espacio, ya



que “nos encontramos ante un recorrido con lenguajes, saberes y soportes nuevos que nos sorprenden, enfrentándonos al desconocimiento y al desafío de indagar otros modos de comunicación” (p. 14).

Desde que aparecieron los primeros mensajes de textos y los chats hasta la actualidad, la lectoescritura surgida y empleada en estos soportes digitales ha sido objeto de estudio (Fernández y Seemann, 2009; Gómez Camacho, 2007; Torrego González, 2010; Vázquez-Cano et al., 2015). En este ámbito, Cassany (2003) o Yus (2004) fueron pioneros en el análisis de la escritura digital, obtuvieron como resultados de sus estudios que la comunicación había cambiado y que los jóvenes eran creadores de un lenguaje propio, compartido entre sus iguales, así como concluyeron que la escritura se veía alterada y perjudicaba la ortografía. Para Fernández y Seemann (2009), “internet se ha convertido en el vehículo de comunicación que más fácilmente puede reflejar las innovaciones lingüísticas de una comunidad” (p. 156).

Actualmente, tras los avances en el desarrollo de las aplicaciones, con correctores ortográficos y sin límites de caracteres, nos produce especial interés observar y analizar cómo es esa escritura y, especialmente, cómo emplean la escritura aquellos jóvenes que serán en un futuro cercano profesores y profesionales de la educación.

Por tanto, el objetivo general de este artículo es identificar y determinar, según la percepción de los estudiantes, los usos comunicativos y el empleo de la normativa en relación con la ortografía que se suceden en una conversación interactiva a través de la aplicación de mensajería instantánea WhatsApp. De esta forma, podremos comprender y valorar en qué medida el uso de este tipo de soporte de comunicación afecta a la escritura. Como objetivos secundarios o complementarios, se plantearon si es posible confirmar qué dispositivos electrónicos de comunicación suelen usar los jóvenes universitarios y cómo se configuran los grupos sociales más frecuentes para su interacción por medio del entorno digital o cuál es el tiempo que se dedica diariamente a estas interacciones, así como otras posibles repercusiones e influencias que estas ejercen sobre sus hábitos existenciales.

2. Metodología

La metodología empleada es de carácter cuantitativo de tipo descriptivo, puesto que hemos llevado a cabo la observación y el análisis de la comunicación de los jóvenes estudiantes de magisterio (grados de Educación, primer curso) en sus interacciones sociales y personales a través del dispositivo móvil (smartphones) mediante un análisis basado en porcentajes de frecuencia. Concretamente, nos hemos centrado en conocer la práctica comunicativa de esta parte de la población, así como su participación y uso de la aplicación WhatsApp.

2.1. Muestra

La muestra estuvo constituida por 53 alumnos del primer curso del Grado en Educación Infantil (grupo 1), de un total de 530 alumnos matriculados, y 63 alumnos del primer curso del Grado



en Educación Primaria (grupo 2), extraídos de una muestra de 665 alumnos matriculados, ambos de la Facultad de Educación (Badajoz). En total, fueron 116 alumnos de los grados de Educación. La mayoría tiene la edad de 18 años, ajustada al curso académico en el que está matriculado, aunque un 48 % del alumnado del Grado en Educación Infantil presenta una edad superior. Esto puede deberse a la oferta de ciclos formativos superiores de escuelas infantiles.

La mayoría del alumnado estudiado es femenino, lo que confirma la preponderancia de las mujeres en los estudios universitarios orientados hacia la educación infantil y primaria. Además, esta tendencia es aún más notable en el Grado en Educación Infantil (94 % versus 63 % en el Grado en Educación Primaria). Por eso, la variante de sexo no se ha considerado en el estudio realizado.

La procedencia del alumnado que ha participado en el estudio es urbana. Tres de cada cuatro estudiantes tienen su residencia habitual en un entorno urbano. La Facultad de Educación se ubica en la capital de la provincia, lo que facilita la matriculación del alumnado residente en ella, frente a otro alumnado que debe desplazarse desde su lugar de residencia. En nuestro entorno provincial y regional, estos datos confirman también la menor población existente en los entornos rurales, pero en ningún caso debe interpretarse como que el alumnado de esos entornos realice una menor formación universitaria de grado.

2.1.2. Instrumento

El instrumento empleado ha sido un cuestionario de elaboración propia. Ha sido adaptado de forma específica para el contexto particular del estudio, por lo que no ha sido validado, dado que la validación tradicional podría no haber sido aplicable o efectiva para recopilar estos datos. Este cuestionario contenía 44 preguntas tipo Likert y fue realizado de manera presencial por el alumnado, eligiendo la muestra de forma intencional, que ha iniciado los estudios de los grados de magisterio (Educación Infantil y Educación Primaria) en la Universidad de Extremadura y su centro adscrito de Almendralejo. Se ha seleccionado esta muestra de forma intencional basados en las características de la muestra y el objeto de estudio.

2.1.3. Procedimiento

Las preguntas que formaron parte del cuestionario fueron planteadas una a una de forma minuciosa, atendiendo a las dimensiones que nos interesaban analizar: a) uso de la escritura digital (ortografía), b) preferencias en el empleo de un dispositivo u otro y aplicaciones sociales para comunicarse, c) emociones y sentimientos que les genera la utilización de dispositivos móviles y d) el tiempo que pasan utilizando estas aplicaciones.

El instrumento ha sido de elaboración propia, puesto que no se encontró alguno que respondiera, de forma unificada, a todas estas cuestiones planteadas. Se aplicó en el curso académico 2022-2023.



Para la extracción de datos, se utilizó el programa SPSS y Excel a fin de analizar y observar la frecuencia de empleo y usos, en porcentajes, así como el número de alumnos.

3. Resultados

Como se advirtió, el estudio se centró en conocer las prácticas comunicativas de esta parte de la población juvenil realizadas mediante la aplicación WhatsApp, para identificar errores gramaticales y ortográficos.

Específicamente, se han analizado los siguientes aspectos:

- Dispositivos digitales y aplicaciones preferentes para comunicarse
- Tiempo y emociones
- Usos gramaticales y ortográficos
- Empleo del corrector
- Dudas ortográficas
- Perjuicio académico
- Oralización de la escritura
- Deterioro ortográfico
- Perfil de escritores

Los resultados que diferencian al alumnado de los grados se pueden asociar también al sexo, ya que el alumnado del Grado en Educación Infantil es casi en su totalidad femenino, mientras casi la mitad del de primaria (40 %) es de género masculino. Se puede afirmar que las diferencias (ligeras) que se han registrado en algunas de las conductas comunicativas y en la utilización de los dispositivos electrónicos están relacionadas no solo con el grado de estudios sino también con el sexo.

3.1. Dispositivos digitales y aplicaciones sociales preferentes para comunicarse

El alumnado con sus respuestas confirmó la desaparición en la práctica del ordenador de mesa, sustituido por dispositivos portátiles que favorecen la transportabilidad, en este orden: *smartphones*, ordenadores portátiles y tabletas. Además, a la hora de elegir un dispositivo desde el que establecer comunicaciones con aplicaciones que favorecen la mensajería instantánea, el alumnado se mostró mayoritariamente de acuerdo (nueve de cada diez encuestados) en el uso del *smartphone*. También hubo un acuerdo casi unánime en señalar que las redes sociales representan los ámbitos preferidos para sus intercambios comunicativos. Asimismo, de entre todas las aplicaciones existentes para ello, la mayoría muestra preferencia por WhatsApp, seguida a cierta distancia de Instagram. Esta confirmación (uso de *smartphones* y de la aplicación WhatsApp) reforzó el acierto tanto en el diseño como en el objetivo principal de esta investigación.



3.2. Tiempo, emociones e interacción

El estudio llevado a cabo confirma que no hay diferencias significativas respecto del grado que se cursa ni del sexo, caracterizado por pasar gran parte del tiempo navegando por internet o en redes sociales: cuatro o más horas (el 51 % en el Grado en Educación Primaria y el 60 % en el Grado en Educación Infantil), más de tres horas el 78 % en el Grado en Educación Primaria y el 83 % en el Grado en Educación Infantil. Los grupos de WhatsApp con los que habitualmente se interactúa están constituidos por un número de personas entre 5 y 15 (el 67 % en el Grado en Educación Infantil versus el 77 % en el Grado en Educación Primaria). Pero llama la atención que en este último grado casi uno de cada tres encuestados interactúa con grupos que superan los 15 participantes. Uno de cada cuatro alumnos, de ambos grados, se muestra a veces ansioso, nervioso, deprimido o aburrido si por alguna causa no puede hacer uso del teléfono móvil. En ambos, el alumnado confirma que a veces recibir un mensaje a través de redes sociales supone una alegría: el 54 % en el Grado en Educación Primaria y el 55 % en el Grado en Educación Infantil. Aunque, más del 85 % del segundo versus el 75 % del primero afirma no sentirse irritado nunca o casi nunca si a lo largo del día no se recibe ningún mensaje.

Se confirman, por consiguiente, las necesidades que los jóvenes tienen respecto de las relaciones con grupos sociales afines, completadas con las que mantienen de manera presencial, ya que el 46 % del alumnado del Grado en Educación Primaria declara no pasar más tiempo chateando por redes sociales que con los amigos en la vida real, porcentaje que se eleva al 68 % entre el alumnado del Grado en Educación Infantil.

3.2.1. Usos gramaticales u ortográficos

Con respecto al empleo del corrector ortográfico, el alumnado del Grado en Educación Infantil dice utilizarlo siempre o casi siempre en un porcentaje ligeramente superior (49 %), lo que indica una mayor inseguridad, que el alumnado del Grado en Educación Primaria (38 %). Otra razón para ello es que en el primer caso el alumnado declara ser más consciente de los posibles errores ortográficos que se cometen al escribir (tres de cada cuatro) siempre o casi siempre, con apenas un 15 % de dudosos (a veces), versus alumnado del segundo, que presenta un 46 % de siempre o casi siempre y un 37 % de indecisos o dubitativos. Sin embargo, solo uno de cada tres alumnos en cada uno de los grados considera que el corrector ortográfico ha ayudado a mejorar su ortografía en WhatsApp, al considerar que, si no fuera por él, probablemente escribiría peor.

3.2.2. Dudas ortográficas

Consecuente con lo anterior, el 57 % del alumnado del Grado en Educación Primaria manifiesta no tener nunca o casi nunca dudas cuando escribo determinadas palabras en WhatsApp, de ahí la menor recurrencia al corrector ortográfico de la propia aplicación. No obstante, surge la primera contradicción entre el alumnado del Grado en Educación Infantil, pues, si casi la mitad



del alumnado participante en el estudio manifestó que usa el corrector ortográfico, un 61 % manifiesta no tener nunca o casi nunca dudas cuando escribo determinadas palabras.

3.2.3. Perjuicio académico

Parece preocupante que el alumnado mayoritariamente (el 78 % en el Grado en Educación Primaria y el 81 % en el Grado en Educación Infantil) crea que el hecho de escribir ignorando ciertas normas de ortografía nunca o casi nunca le ha perjudicado a nivel académico. En ocasiones, esto ocurre por accidente, como presionar por equivocación una letra por otra próxima en el teclado, por ejemplo: “csmbiar” (sustitución de la “a” por la “s” por proximidad en el teclado). Casi la mitad del alumnado de ambos grados confiesa hacerlo a veces (el 51 % y el 43 %, respectivamente). Además, uno de cada cuatro alumnos del Grado en Educación Infantil (26 %) lo hace siempre o casi siempre, porcentaje que aumenta hasta el 31 % en el alumnado del Grado en Educación Primaria.

3.2.4. Oralización de la escritura

Escribir tal y como se habla, utilizando palabras sin respetar la norma ortográfica, es una práctica frecuente entre el alumnado del Grado en Educación Primaria (46 % de “a veces”). A eso hay que añadir que uno de cada cuatro lo hace siempre o casi siempre. Se aprecia, pues, un comportamiento comunicativo habitual. En el Grado en Educación Infantil, en cambio, tales posibilidades se reducen, ya que a veces representa el 28 %, aunque es verdad que también hay uno de cada cuatro que lo hace siempre o casi siempre.

3.2.5. Deterioro de la ortografía

Con respecto a si la utilización de las aplicaciones de mensajería instantánea ha contribuido a un deterioro de la ortografía, se obtiene que tres de cada cuatro alumnos de ambos grados consideran que nunca o casi nunca (el 73 % en el Grado en Educación Primaria y el 76 % en el Grado en Educación Infantil) les sucede. Es más, si preguntamos si en un contexto formal de escritura emplean correctamente la norma ortográfica, el 91 % del alumnado en ambos grados afirma que siempre o casi siempre. Más de la mitad del alumnado de ambos grados señala que nunca o casi nunca escribe mejor cuando lo hace en un contexto académico que cuando lo hace en su contexto social o familiar cotidiano (el 44 % en el Grado en Educación Primaria y el 47 % en el Grado en Educación Infantil), lo que viene a indicar que el alumno considera que escribe bien, independiente del contexto en el que se encuentre.

3.3. Perfil de escritores

El alumnado del Grado en Educación Primaria, según su percepción, por los resultados obtenidos, escribe mejor que el del Grado en Educación Infantil en lo que respecta a:



- Uso del acento: El alumnado del Grado en Educación Primaria lo emplea más que el del Grado en Educación Infantil (el 76 % siempre o casi siempre versus el 60 % del Grado en Educación Infantil; el 13 % a veces versus el 32 % en el Grado en Educación Infantil).
- Acortamiento de palabras: Para agilizar el tiempo de escritura, se acortan las palabras, omitiendo letras al principio o al final; por ejemplo: escribir la letra “q” en vez de “que” es una práctica que no realiza nunca o casi nunca el 57 % del alumnado del Grado en Educación Primaria versus el 48 % del alumnado del Grado en Educación Infantil que, en esta ocasión, se muestra más dubitativo, ya que uno de cada tres alumnos se decanta por la opción “a veces”.
- Simplificación y abreviatura de palabras en expresiones hechas: Algo parecido ocurre respecto de la sustitución de palabras compuestas utilizando dos letras; por ejemplo: “sq” (es que), “xfa” (por favor), etc. El 79 % del alumnado del Grado en Educación Infantil no recurre a ello nunca o casi nunca versus el 84 % del alumnado del Grado en Educación Primaria.
- Uso de comas: Idénticos resultados en la práctica respecto del uso de la coma entre el alumnado de los dos grados.
- Alargamiento de palabras: Para enfatizar, se escriben palabras alargando las vocales (agregadas); por ejemplo: “Holaaaaa”, “ooooook”, etc. El alumnado del Grado en Educación Infantil lo hace siempre o casi siempre; incluso, casi la otra mitad lo hace a veces. En este aspecto, se muestra como un alumnado bastante relajado en esta práctica. En el Grado en Educación Primaria, en cambio, no pasa lo mismo. Hay un 21 % que no lo hace nunca o casi un nunca, un 41 % siempre o casi siempre y un 38 % a veces.

En cambio, el alumnado del Grado en Educación Infantil, según su percepción tras los resultados obtenidos, escribe mejor que el del Grado en Educación Primaria en lo que respecta a:

- Empleo de mayúsculas: Siempre o casi siempre las utiliza el 71 % del alumnado del Grado en Educación Primaria versus el 75 % del Grado en Educación Infantil. Se debe resaltar que en el primero un 3 % dice no utilizarlas nunca.
- Utilización del punto y seguido: Un 53 % del alumnado del Grado en Educación Primaria no utiliza nunca o casi nunca el punto y seguido ni el punto y aparte en las oraciones y frases que conforman los mensajes que escriben por WhatsApp. En cambio, en el Grado en Educación Infantil estas opciones representan apenas el 26 %.
- Uso del punto final: Las respuestas son muy parecidas entre el alumnado de ambos grados a la hora de manifestar que nunca o casi nunca utiliza el signo de punto final para indicar el final del escrito (el 85 % en el Grado en Educación Primaria versus el 83 % en el Grado en Educación Infantil).



- Indicación de los puntos suspensivos: Respecto del uso de los puntos suspensivos cuando se quiere dejar en suspenso el discurso, escribiendo correctamente los tres puntos que los representan, hay más rotundidad en las respuestas del alumnado del Grado en Educación Infantil en cuanto a las opciones siempre o casi siempre. En cambio, entre el alumnado del Grado en Educación Primaria, aun siendo también mayoritarias las opciones anteriores, nos encontramos con que uno de cada tres alumnos duda y escoge la opción “a veces”.
- Empleo de las interjecciones: En las interjecciones, se emplea correctamente la “h”; por ejemplo: “ah”, “eh”, etc., por el alumnado de ambos grados siempre o casi siempre y con unos porcentajes similares (el 72 % en el Grado en Educación Primaria y el 81 % en el Grado en Educación Infantil).

El alumnado del Grado en Educación Primaria y del Grado en Educación Infantil, por los resultados obtenidos, hacen un uso similar en lo que respecta a:

- Espacios entre palabras: Unanimidad absoluta entre el alumnado de los dos grados respecto de respetar los espacios entre palabras cuando se escribe por WhatsApp: el 100 % los respeta siempre o casi siempre.
- Empleo de los signos de interrogación: Para realizar una pregunta, se utiliza el signo de interrogación, tanto el de apertura como el de finalización, nunca o casi nunca entre el alumnado de los dos grados en un 75 % (tres de cada cuatro). Como vemos, es un error muy generalizado. Es más cómodo utilizar una sola tecla (la de cierre de la interrogación) que ambas.
- Uso de emoticonos: Para darle más significado y expresividad al mensaje que se quiere transmitir, se hace uso de emoticonos, siempre o casi siempre, con porcentajes también similares entre el alumnado de ambos grados: el 66 % en el Grado en Educación Primaria y el 77 % en el Grado en Educación Infantil.
- Utilización de *gifs*: Resultados también muy parecidos respecto de uso de *gif* (formato gráfico que permite animación en la imagen) en cuanto facilita la forma de expresarse y le da más expresividad al mensaje. En este caso, sigue siendo un recurso que se utiliza a veces o casi nunca entre el alumnado de ambos grados: entre el 32 % y el 30 % en el Grado en Educación Infantil, y entre el 41 % y el 25 % en el Grado en Educación Primaria, respectivamente.

Un resumen de todo lo comentado queda recogido en las figuras 1 y 2:



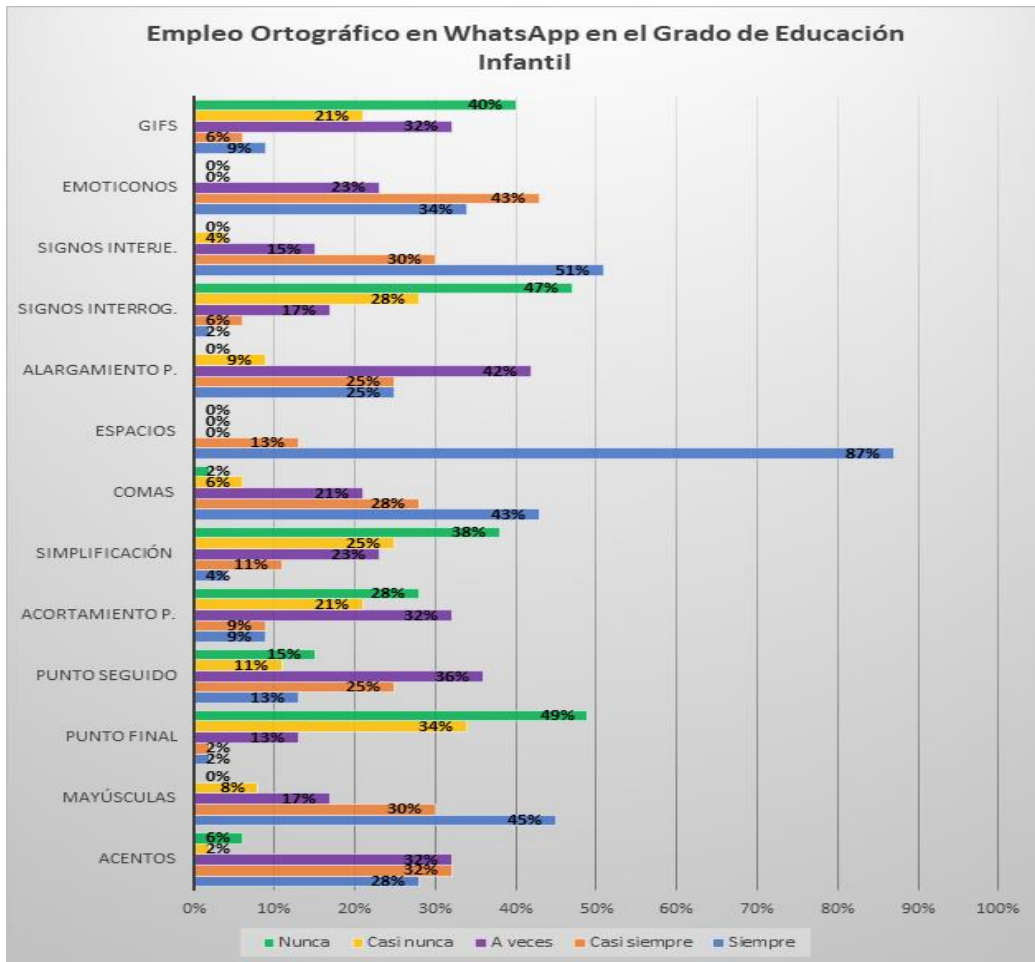


Figura 1. Frecuencia en el empleo de las normas básicas de ortografía en WhatsApp por los alumnos universitarios del primer curso del Grado de Educación Infantil

Fuente: Elaboración propia.



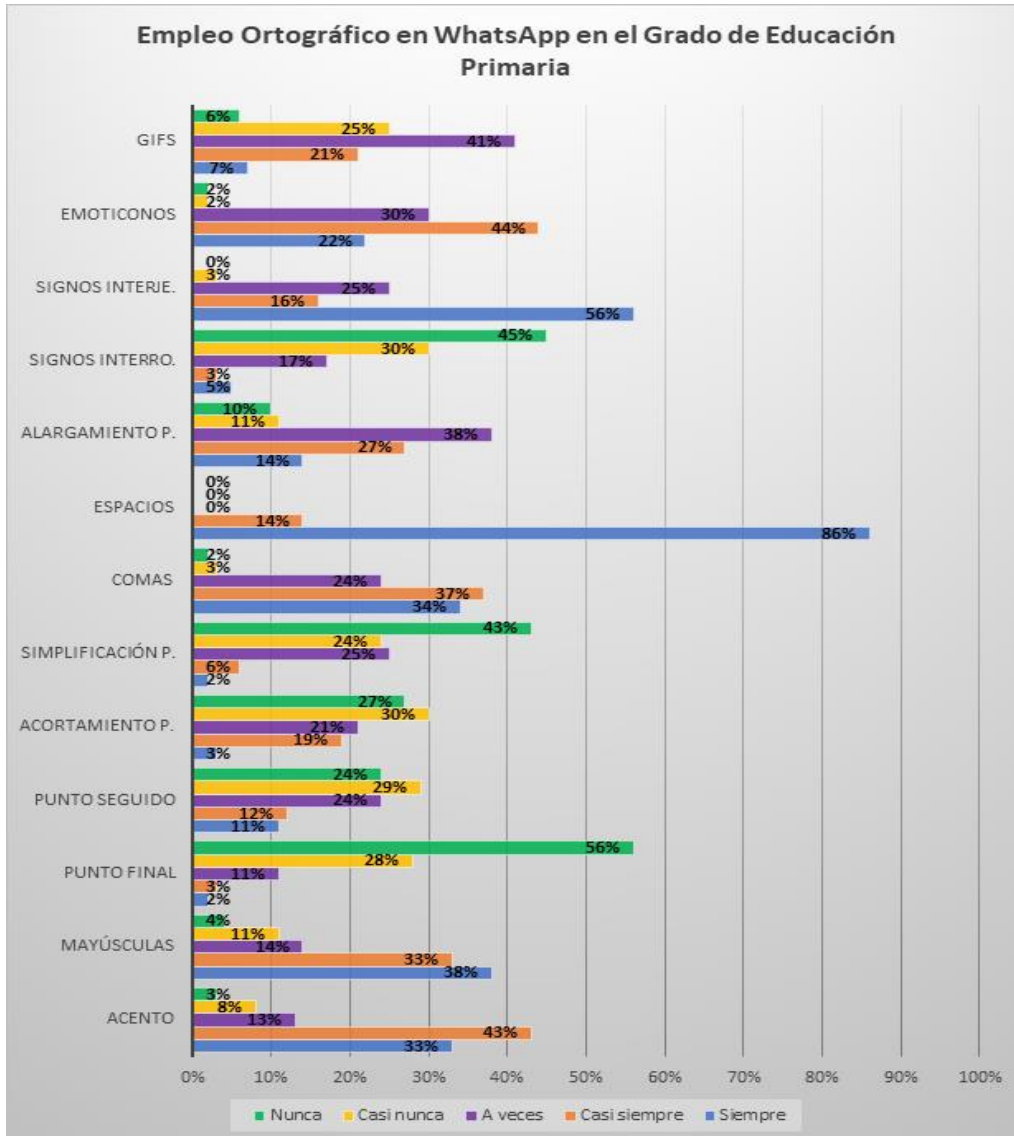


Figura 2. Frecuencia en el empleo de las normas básicas de ortografía en WhatsApp por los alumnos universitarios del primer curso del Grado de Educación primaria

Fuente: Elaboración propia.

Existe otro bloque de preguntas referido a la simplificación de palabras por alguna o algunas de sus letras, y así aumentar la rapidez en la escritura:

- “porque”/“xq”: Igualmente, equilibrio entre el alumnado de los dos grados a la hora de manifestarse sobre no recurrir nunca o casi nunca a la sustitución de palabras por letras, ya sea al inicio o al final de las palabras; por ejemplo: la palabra “porque” por “xq”, para agilizar el tiempo de escritura.



- “ch”/“x”: Igualdad y unanimidad casi absoluta entre el alumnado de los dos grados respecto de no sustituir nunca o casi nunca la “ch” por la “x”; por ejemplo: “noxe”, “xica”, etc.
- “por”/“x”: La misma unanimidad y rotundidad respecto de la sustitución de “por” con el símbolo de una “x”.
- “gu”/“w”: Idénticos resultados respecto de la sustitución nunca o casi nunca de la “gu” por “w”; por ejemplo: “wuapo”.
- “q”/“k”: Idénticos resultados referidos a la sustitución de la “q” por la “k”. El 92 % del alumnado del Grado en Educación Primaria no lo hace nunca o casi nunca, y aumenta al 98 % entre el alumnado del Grado en Educación Infantil.
- “ll/y”, “h”, “v/b”: En ambos grados, son mayorías muy representativas las de quienes no confunden a la hora de escribir entre “ll/y”; no olvidan la “h” en las formas verbales que lo exigen y no confunden entre “v/b”, siempre por encima del 80 %.
- “j/g”, “c/z”, “q/k”: También son mayorías significativas las de quienes hacen un uso correcto de “j/g”, “c/z” y “q/k”, en muchos casos, superando el 90 %.

Podemos observar estas apreciaciones en las figuras 4 y 5:

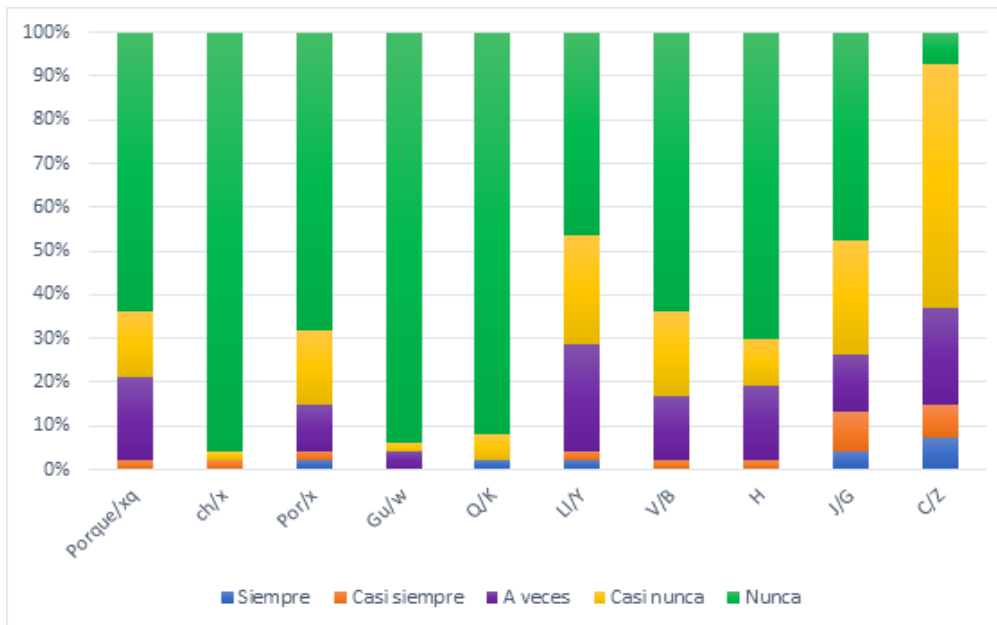


Figura 4. Porcentajes de frecuencia en el empleo de la simplificación en el Grado de Educación Infantil

Fuente: Elaboración propia.



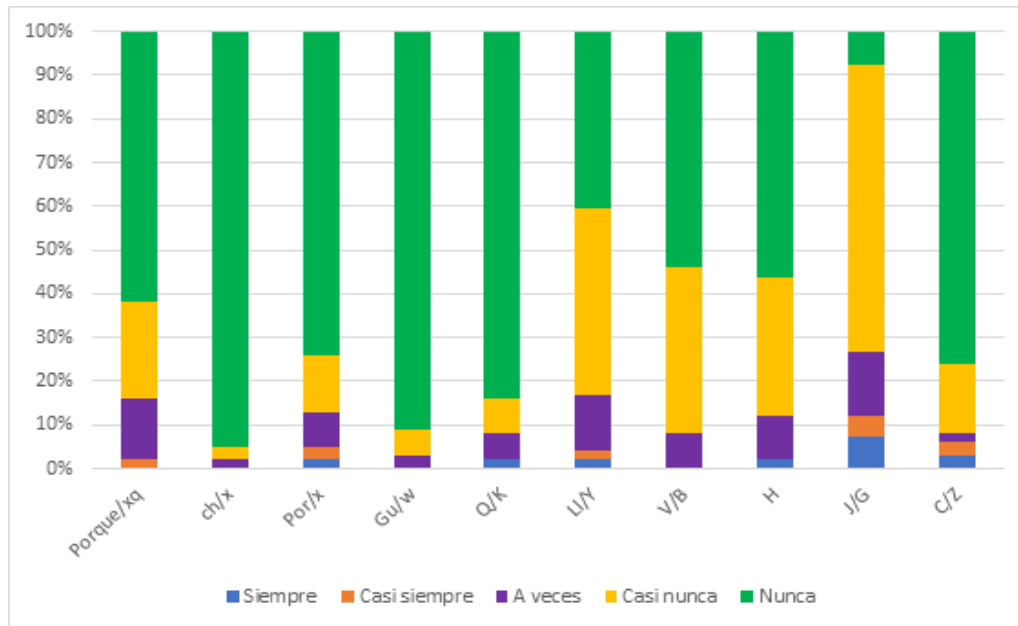


Figura 5. Porcentajes de frecuencia en el empleo de la simplificación de palabras en el Grado de Educación Primaria

Fuente: Elaboración propia.

4. Discusiones

Gómez Camacho y Gómez del Castillo (2017), tras un estudio similar de conversaciones en WhatsApp, pero con alumnos de posgrados de la Universidad de Sevilla (529 chats y textos académicos de 38 sujetos), llegaron a la conclusión de que “la norma digital de estudiantes adultos de postgrado se caracteriza por un progresivo acercamiento a la escritura estándar del español y no se relaciona con un incremento de faltas de ortografía en textos formales” (p. 1077), en concordancia con nuestro estudio, al encontrar similitudes en cuanto que los alumnos no consideran que la escritura digital los afecte a nivel académico y se muestran convencidos de que en un contexto formal de escritura controlan la ortografía. En cambio, Suárez Ramírez (2018) extrae que el 65 % de las personas encuestadas (alumnos de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria) afirmaron que algún tipo de aprendizaje que realizan se ha visto afectado por una falta de concentración a causa del uso de WhatsApp.

Por otro lado, en otro estudio realizado por estos mismos autores (Gómez Camacho y Gómez del Castillo, 2015) a un grupo de alumnos del Grado de Educación Infantil de la Universidad de Sevilla, con respecto a la relación entre las faltas de ortografía y la escritura digital, obtienen que los errores por omisión (en contraposición a nuestros resultados) o adición de tildes y problemas de concordancia eran los usos más frecuentes, considerando de forma general que en un **contexto** formal de escritura los alumnos universitarios respetan la norma, a excepción de una o dos tildes de media en cada texto. Por otro lado, en su análisis de mensajes de textos en un



contexto informal (amigos y familiares) observando los elementos disortográficos, determinaron que la repetición de los grafemas finales de palabras (denominado “agregados” en el presente estudio) y el uso de abreviaturas (omisiones de letras) y acrónimos son los errores más frecuentes, coincidiendo con los resultados obtenidos. Encontramos diferencias en que la gran parte de estos alumnos utilizan frecuentemente recursos multimedia, en cambio, los alumnos del Grado en Educación Primaria, a diferencia de los del Grado en Educación Infantil, tanto del estudio presente como el de Gómez Camacho y Gómez del Castillo (2015), utilizan menos los recursos multimedia. Otra diferencia destacable es que estos autores concluyen que la totalidad de los sujetos utilizan supresión (omisiones) en las palabras y empleo de siglas, afirmando que la escritura digital es oralizada. En cambio, en el análisis efectuado, no se obtienen datos significativos que afirman que así sea. Sin embargo, sí que se observa que la gran mayoría no utiliza los signos de interrogación correctamente, tal y como recomienda la Real Academia Española (RAE), ni emplean el punto final, coincidiendo con los resultados de Serrano García (2019) tras estudiar un grupo de jóvenes entre 18 y 29 años.

5. Conclusiones

Tras este estudio se podría afirmar que los smartphones y los ordenadores portátiles son los dispositivos electrónicos más utilizados por los jóvenes universitarios que inician sus estudios de Grado en Educación Infantil y Grado en Educación Primaria. Esto puede ser debido a sus características de movilidad y acceso inmediato. El ordenador portátil, en estos grados de educación, se convierte en un dispositivo esencial para la elaboración de trabajos académicos, muestra de ello son los resultados obtenidos. Entre estos dispositivos, el smartphone es el que más se utiliza para la comunicación por mensajería instantánea. Todos los alumnos encuestados forman parte de alguna red social a las que dedican más de tres horas diarias. A uno de cada cuatro el hecho de no utilizar los teléfonos móviles para interactuar con sus grupos sociales le suele provocar ansiedad y le hace sentirse nervioso, aburrido o deprimido, es una muestra evidente de cierta dependencia, que genera sentimientos de malestar que antes no existían entre los jóvenes y da pie a la aparición de nuevas patologías derivadas de un uso abusivo y continuado de este dispositivo móvil. Hecho que nos lleva a reflexionar sobre los cambios en la vida del estudiante, que no solo se enfrenta a gestionar un control sobre el tiempo que pasa conectado, sino a un control de sus estados emocionales.

Es más numeroso el alumnado del Grado en Educación Infantil que dedica más de tres horas diarias a navegar por internet y a comunicarse a través de las redes sociales que, sin embargo, no le lleva a desatender las tareas académicas: mientras esto puede sucederle a un tercio del alumnado del Grado de Educación Infantil, el Grado en Educación Primaria está representado por casi la mitad.

En lo que respecta a la norma ortográfica, no creen que el empleo de las apps de escritura digital haya deteriorado su ortografía, y más de la mitad no comete errores cuando escribe en WhatsApp, aunque sí que les surgen ciertas dudas al escribir algunas palabras. Hay que señalar, en referencia al empleo del corrector ortográfico y las dudas en la escritura, que se encuentran



ciertas contradicciones a las respuestas dadas por el alumnado del Grado en Educación Infantil, pues más de la mitad admite que emplea el corrector ortográfico, pero, en cambio, manifiestan que no tienen dudas al escribir ciertas palabras. Lo que pone en duda la sinceridad del alumnado en sus respuestas. Da a entender que realmente sí que tienen estas dudas y que las resuelven mediante el uso del corrector, que ayuda a mejorar su ortografía.

La mayor parte de los alumnos están convencidos de que en contextos formales es necesaria la norma ortográfica, que afirman controlar, e identifican la aplicación WhatsApp como contexto informal. De hecho, más del 80 % considera que la costumbre de escribir ignorando ciertas normas de ortografía no le ha perjudicado a nivel académico. Aun así, la mayoría de los alumnos estudiados, cuando se comunican por WhatsApp, no utilizan el punto final; recurren a alargar las palabras para dar más énfasis a la expresión; no utilizan nunca o casi nunca los dos signos de interrogación/admiración, y casi la mitad acorta las palabras, omitiendo letras al principio o al final. Además, emplean correctamente las mayúsculas cuando son necesarias, usan las comas, no simplifican en pocas letras expresiones de dos o más palabras, no sustituyen palabras por algunas de sus letras y respetan los espacios entre palabras. Sin embargo, el alumnado del Grado en Educación Infantil omite las tildes más que el del Grado en Educación Primaria; pero se muestra más seguro en el uso de los puntos suspensivos, usa más emoticonos, aplica menos la oralización al escribir por WhatsApp porque se considera muy consciente de los errores ortográficos que se pueden cometer y, si esto ocurre, suele estar ocasionado por pulsar por equivocación teclas de letras que no corresponden.

En general, son prácticamente unánimes los usos correctos y sin intercambio entre “ch” y “x”, entre “por” y “x”, entre “gu” y “w”, y entre “q” y “k”. Este hecho puede estar motivado por las posibilidades infinitas de escritura que permite el nuevo sistema de mensajería instantánea. Ya no se necesita acortar palabras para ahorrar caracteres, a diferencia de los antiguos mensajes de textos (SMS), al no poseer límites. Además, la herramienta de corrector ortográfico, que viene predeterminada en los nuevos teclados en pantalla, ayuda a resolver cualquier duda, aunque los resultados indican que solo uno de cada tres recurre al corrector ortográfico, por lo que el alumnado, tanto del Grado Educación Primaria como del Grado en Educación Infantil, considera que escribe correctamente sin tener que depender de este tipo de herramientas que ayudan a la ortografía. Confirman sentirse seguros a la hora de poner “h” en las interjecciones y al diferenciar “ll”/ “y”, “j”/ “g”, “c”/ “z”, “b”/ “v”, “q”/ “k” o “h” en las formas verbales que las necesitan.

La mayoría del alumnado prefiere las interacciones directas que se relacionan más de forma presencial. Las chicas (sexo mayoritario en el Grado en Educación Infantil) se manifiestan más distanciadas de las innovaciones tecnológicas que constantemente reclaman la atención de los potenciales consumidores; por el contrario, el alumnado del Grado en Educación Primaria, aparte de mostrarse más interesado por las innovaciones tecnológicas, no oculta su alegría cuando recibe un mensaje o comunicación a través del móvil. De hecho, a uno de cada cuatro le irrita no recibir algún mensaje a lo largo del día.

Por tanto, se puede pensar que en el transcurso de estos años los jóvenes en el ámbito universitario, gracias a la aparición del corrector y, por qué no, a una mayor concienciación sobre el buen uso de la escritura digital, se hayan mejorado los resultados obtenidos en estudios



similares. Está claro que la generación Z (nacidos entre mediados de la década de 1990 y principios/mediados de la primera década del siglo XXI) se siente más segura y consciente para hacer un buen uso de la escritura digital tanto en un contexto formal como privado, quedando obsoletas costumbres millennial, en las que se sustituían y abreviaban palabras, se alteraba la ortografía de palabras homófonas y se modificaba la estructura del mensaje.

Financiación

Esta investigación no tiene financiación externa.

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no tienen conflicto de intereses.

Implicaciones éticas

En el transcurso de la administración del cuestionario, se les informó verbalmente a todos los participantes que han formado parte de este estudio sobre la voluntariedad de la colaboración y el anonimato de este, respetando su derecho a no participar. Este procedimiento se implementó con el objetivo de salvaguardar los principios éticos y garantizar la confidencialidad y la libertad de decisión de todos los involucrados.

Contribución de los autores

Inmaculada Guisado Sánchez participó en el diseño de la investigación y en la metodología establecida y contribuyó a la organización de los datos. Sergio Suárez Ramírez participó en la revisión del artículo y la aportación de contenido. Ambos autores han realizado el análisis de los datos de manera conjunta. Todos los autores han leído y aprobado la versión enviada a la revista.

Declaración de las tecnologías generativas asistidas por inteligencia artificial (IA) en el proceso de escritura

Durante la preparación de este trabajo, no se han empleado tecnologías asistidas por IA.

Referencias

Andrade, M. y Moreno, D. (2017). Leer y escribir en tiempos de las nuevas tecnologías de la información y comunicación. *Revista de Tecnología de Información y Comunicación en Educación*, 11(1), 55-66. <https://www.revistaeduweb.org/index.php/eduweb/article/view/65/63>



- Brito, A. y Finocchio, S. (2006). *Lenguaje y nuevas tecnologías: Oportunidades y amenazas*. IESALC. <http://scioteca.caf.com/bitstream/handle/123456789/556/83.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cassany, D. (2003). La escritura electrónica. *Cultura y Educación*, 15(3), 239-251. <https://doi.org/10.1174/113564003770717440B>
- Castells, M. (2001). Internet y la sociedad red. *La Factoría*, 14(15), 1-13. <https://www.uoc.edu/web/cat/articulos/castells/castellsmain2.html>
- Echeburúa Odriozola, E. (2012). Factores de riesgo y factores de protección en la adicción a las nuevas tecnologías y redes sociales en jóvenes y adolescentes. *Revista Española de Drogodependencias*, 4, 435-48. https://www.aesed.com/upload/files/vol-37/n-4/v37n4_5.pdf
- Espinar-Ruiz, E. y González-Río, M.-J. (2008). Jóvenes conectados: Las experiencias de los jóvenes con las nuevas tecnologías. *Revista Española de Sociología*, 9, 109-122. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/33269/1/2008_Espinar_Gonzalez_RES.pdf
- Fernández, I. G. M. E. y Seemann, P. A. A. (2009). Un estudio sobre los cambios lingüísticos del español escrito en las charlas informales por internet. *Trabajos de Lingüística y Aplicaciones*, 48(1), 153-170. <https://doi.org/10.1590/S0103-18132009000100011>
- Gómez Camacho, A. y Gómez del Castillo, M. T. (2015). Escritura ortográfica y mensajes de texto en estudiantes universitarios. *Perfiles Educativos*, 37(150), 91-104. <https://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v37n150/v37n150a6.pdf>
- Gómez Camacho, A. y Gómez del Castillo, M. T. (2017). La norma escrita en las conversaciones de WhatsApp de estudiantes universitarios de posgrado. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 22(75), 1077-1094. <https://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v22n75/1405-6666-rmie-22-75-01077.pdf>
- Gómez-Camacho, A. (2007). La ortografía del español y los géneros electrónicos. *Revista Científica de Comunicación y Educación*, 15(29), 157-164. <https://doi.org/10.3916/C29-2007-22>
- Guerrero Rodríguez, M. y Martos García, A. E. (2012). La escritura creativa y colectiva en el contexto de las nuevas prácticas culturales. *Campo Abierto: Revista de Educación*, 31(1), 11-27. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4167899.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística. (2021). *Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares 2021*. <https://www.ine.es/dynt3/inebase/es/index.htm?padre=8320>
- Koetsier, J. (2023, 8 de enero). Las diez aplicaciones más descargadas de 2022. *Forbes*. <https://forbes.es/empresas/215905/las-diez-aplicaciones-mas-descargadas-de-2022/#:~:text=WhatsApp%3A%2063%20millones.,Surfers%3A%2051%2C4%20millones.>



- Parrilla, E. A. (2008). Alteraciones del lenguaje en la era digital. *Comunicar*, 30, 131-136. <https://doi.org/10.3916/c30-2008-02-006>
- Pérez García, F. (dir.) (2023). *Los medios de comunicación en la era digital*. Fundación BBVA. https://www.fbbva.es/wp-content/uploads/2023/07/DE_2023_MediosComunicacion_Ivie.pdf
- Rodríguez Morales, Z. y Rodríguez Salazar, T. (2016). Los jóvenes, la comunicación afectiva y las tecnologías: Entre la ritualización de la expresión y la regulación emocional. *Intersticios Sociales*, 11, 1-34. <https://www.scielo.org.mx/pdf/ins/n11/2007-4964-ins-11-00006.pdf>
- Rubio Romero, J. y Lamo de Espinosa, M. P. (2015). El fenómeno WhatsApp en el contexto de la comunicación personal: Una aproximación a través de los jóvenes universitarios. *ICONO 14: Revista de Comunicación y Tecnologías Emergentes*, 13(2), 73-94. <https://doi.org/10.7195/ri14.v13i2.818>
- Serrano García, P. (2019). Valores expresivos de la puntuación en los mensajes instantáneos de WhatsApp. *Revista Estudios del Discurso Digital*, 2, 34-59. <https://doi.org/10.24197/redd.2.2019.34-59>
- Suárez Ramírez, J. C. (2018). WhatsApp: Usos, dimensión emocional, beneficios y perjuicios en la vida de estudiantes universitarios. En J. B. Alonso Hernández, J. M. Canino Rodríguez, S. T. Pérez Suárez, D. Sánchez Rodríguez, C. M. Travieso González y A. G. Ravelo García (eds.), *V Jornadas Iberoamericanas de Innovación Educativa en el ámbito de las TIC y las TAC: InnoEducaTIC 2018, Las Palmas de Gran Canaria, 15 y 16 de noviembre de 2018* (pp. 109-117). Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. <https://accedacris.ulpgc.es/handle/10553/58218>
- Torrego González, A. (2010). “Eskriibo en el Tuenti komo pronunçiih”: Apuntes sobre la ortografía en una red social. *Revista de Investigación e Innovación Educativa*, 41(33), 33-50. <https://revistas.uam.es/tarbiya/article/view/7132/7496>
- Vázquez-Cano, E., Mengual-Andrés, S. y Roig-Vila, R. (2015). Análisis lexicométrico de la especificidad de la escritura digital del adolescente en WhatsApp. *RLA: Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 53(1), 83-105. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48832015000100005>
- Winocur, R. (2014). Adictos a los dispositivos digitales: Una mirada crítica sobre el diagnóstico del problema. *Revista de Estudos da Comunicação*, 15(37), 106-118. <https://doi.org/10.7213/rec.v15i37.22457>
- Yus, F. (2004). *Ciberprágmatica: El uso del lenguaje en internet*. Ariel.

